

EN POSITIU

## Allargar més el braç que la màniga

L'eslògan de la recent acabada Fira de l'Ascensió, "hi ha de tot", m'ha fet recordar aquelles botigues típiques de molts pobles petits, sobretot d'estiu, que intenten tenir tots els productes possibles, per variats i estranys que puguin semblar, i que reben el sobrenom popular de "Corte Inglés". No els preocupa la qualitat, només la quantitat...

També m'ha fet pensar en els establiments que des de fa mes d'una dècada s'han anat multiplicant arreu, els "Todo a 100" en els que, novament, la diversitat prima per damunt de l'especialitat...

Doncs bé, a Granollers, pel que fa a la Fira i lamentablement i per extensió a bona part de la política de promoció cultural, esportiva i social el "hi ha de tot" sembla ser el primer objectiu dels nostres programadors, enlloc de cercar la singularitat que col·loqui Granollers, de nou, entre les ciutats capdavanteres de Catalunya.

Voler ser a tot arreu, organitzar de tot i a sobre amb pocs mitjans econòmics, comporta el que tenim, "de tot", però molt poques coses que destaquin i que provoquin l'efecte desitjat, o sia la promoció de la nostra ciutat mes enllà de la pròpia comarca.

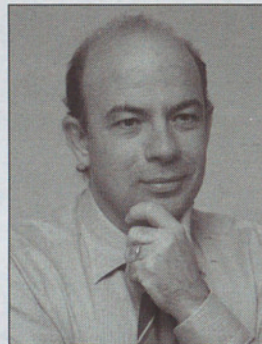
No voldria semblar nostàlgic, però des que l'handbol ja no guanya títols, el bàsquet no és a l'ACB i la Fira no és la que era, només ens queda la Festa Major, la Mitja Marató i poca cosa més... Això sí, molts festivals musicals, moltes festes de barri, molta programació de tot tipus i molta bona voluntat, però qualitat, allò que desperta l'interès d'una societat cada cop més exigent i que fa que

els mitjans de comunicació nacionals en facin seguiment, molt poca.

No ens hauria de costar tant reconèixer les deficiències d'alguns esdeveniments que amb el temps han anat perdent interès i ser valents de reformar-los, o fins i tot, clausurar-los per concentrar esforços i recursos en allò que veritablement pugui ser específic i singular. Perseguir la quantitat, el "hi ha de tot", ens mantindrà en una mediocritat perniciososa i avorrida.

Hauriem d'apostar, de veritat, perquè l'handbol tornés a lluitar entre els grans, perquè el Comerç i el Centre s'ofersin com la millor oferta d'oci de ciutat possible, perquè un dels Festivals Culturals assolís la categoria dels grans esdeveniments de la Catalunya musical o teatral i, tanmateix, perquè una Mostra de promoció econòmica recuperés la dignitat pròpia d'una de les comarques més industrials del nostre país.

Fa molts anys un conegut granollerí va sentenciar que "Granollers tenia paladar de ric, però butxaca de pobre" i sembla ben bé que avui encara sigui vigent aquella dita, ja que preferir "tenir de tot", però amb pocs mitjans, és propi d'aquells que volen "allargar més el braç que la màniga" i això, penso, no pot ser bo de cap manera...



❖ RAMÓN DAVÍ

## LA ULTIMA CARTA

### NO HAY QUE OLVIDAR

El nueve de mayo se ha celebrado el **60 aniversario** del fin de la II Guerra Mundial en Europa. La caída de **Berlín** y el suicidio de **Hitler**, pusieron punto y seguido a la barbarie de 59 millones de muertos. Es una ocasión para volver a gritar ¡Nunca más la guerra!

Digo punto seguido, y no punto final, porque los países que quedaron dentro de la órbita soviética siguieron viviendo una gran opresión. Hay un lado oscuro de esa victoria. Los acuerdos de **Yalta**, entre las potencias vencedoras de la Guerra, establecieron que millones de personas quedaban bajo el dominio del comunismo detrás del telón de acero. Un régimen que no permitía unas libertades básicas.

Los países de **Europa del Este**, recientemente incorporados a la Unión Europea, han reclamado y conseguido que la declaración del **Parlamento Europeo** reconozca que su sufrimiento continuó después de la Guerra hasta la caída del muro de Berlín en 1989.

Hay que recordar la Historia para aprender de ella. Eso, en parte, se ha conseguido al vivir en Europa un largo periodo de paz que todavía puede durar mucho más. La Unión Europea, que tiene sus raíces en el deseo de unir a países enemigos, es un claro ejemplo de lo aprendido.

Sin embargo, hay lecciones de esa guerra que no se han aprendido. Concretamente, **la instrumentalización** del hombre por el hombre, o **el clasificar** los seres humanos en diferentes categorías según sus características físicas o mentales, o la voluntad de poder. Un ejemplo actual, en nuestro país, es la reforma de la Ley de **Reproducción Asistida**. La propuesta permite seleccionar vidas humanas para que beneficien a terceros. No sólo una eugenesia para eliminar a los enfermos antes de nacer o de ser implantados en el útero, sino también descartando a los sanos que no tengan ventajas para otros. Sólo se podrán desarrollar los llamados "bebés medicamento" y eso es éticamente injusto.



❖ XAVIER SOBREVÍA

PERFIL DE LA CIUDAD

## Los vallesanos de aluvión

SEMPRONIA

Nosotros, ingenuos en grado sumo, habíamos creído que, al nombrarse una comisión investigadora en el Parlament catalán, nos enteraríamos de la verdad, o no, del famoso 3%, que fue proferido por el Muy Honorable President. Y —creíamos— que por el hilo se sacaba el ovillo; o sea, que conoceríamos el alcance del citado porcentaje y, además, algún que otro chanchullo de aplicación usual. ¡Nuestra ingenuidad es infinita! La comisión, después de semanas de indagar, no puede informar deslíz o arbitrariedad alguna, por cuanto no haylas. Todo el mundo tiene la conciencia impoluta y preparada para ir al cielo. Nosotros nos alegramos y lo celebramos. ¡Faltaría más! Y quien dijera lo contrario, miente.

Cambiamos de cara el disco para comentar, demasiado superficialmente, el magnífico trabajo realizado por un equipo de profesionales en esa delicada labor de acoger a personas —y familias enteras— que, provenientes de allende los mares o montañas, no piensan ni actúan como nosotros, pues presentan otras formas de vida en relación al idioma, religión, costumbres, ropajes, alimentación, etc. Concretamente, al traído y llevado fenómeno de la inmigración. Y, el delicado tema, tratado desde un punto de vista periodístico,

realizado bajo la batuta de Paco Monja, sirve para situar un fenómeno que algunos creen que nos agobiará a todos: y que, nosotros, pensamos todo lo contrario. Siempre, claro está, que como todos los problemas, los sepamos plantear y no se nos escape el control de todas sus múltiples facetas. Condición difícil de alcanzar, pero, repetimos, imprescindible principio.

La clave, donde radica el éxito o el fracaso en la asimilación y acogida de esa pléyade de personas llegadas difícilmente hasta nuestro lado, radica en el estricto control de acogida. No debe condicionar su llegada la posibilidad o no de que la patera llegue a buen puerto; y sus arriesgados ocupantes estén a merced de si hará buen tiempo o se desencadenará un temporal que hará naufragar la reducida y simple embarcación. Debe establecerse un sistema de mutuo acuerdo con el país de procedencia y de acogida; en este caso, España y, naturalmente, Cataluña, el Vallès, Granollers...

Nosotros, los granollerenses, tenemos el prurito de afirmar que todo aquel que venga en son de paz, de integrarse, de ser "nuevo" vallesano, con ansias de trabajar y labrarse —para él y su familia— un porvenir más ambicioso que el que se le planteaba en el país de procedencia; todo aquel que reúna esas elementales condiciones será recibido y, con el tiempo, reintegrado a nuestra sociedad. Recomendamos la lectura atenta del trabajo periodístico de nuestro amigo Paco Monja y de José Eduardo Abarca.